

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

La publicación “Mujeres Argentinas” y las trabajadoras comunistas (1946- 1948).

Martinez Norma María Agustina.

Cita:

Martinez Norma María Agustina (2013). *La publicación “Mujeres Argentinas” y las trabajadoras comunistas (1946- 1948)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1070>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 124

Título de la Mesa Temática: Género, derechos y ciudadanía: tras las huellas de lo justo.
América Latina, Siglos XIX y XX

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Andujar Andrea, Valobra Adriana

**LA RELACIÓN ENTRE EL COMUNISMO Y LAS MUJERES:
APROXIMACIONES A PARTIR DE LA REVISTA *MUJERES*
ARGENTINAS (1946- 1948)♦**

Martínez Norma María Agustina

Maestranda Historia Contemporánea- UNGS

agustinamart@gmail.com

En los últimos años, la historia de la izquierda argentina ha conformado una importante agenda de investigación arrojando luz sobre su accionar en el siglo XX en la Argentina. Dentro de este conjunto de trabajos ha llamado la atención el desarrollo histórico del

♦ Esta ponencia forma parte de mi tesis de maestría en curso titulada “Las trabajadoras comunistas en la Argentina: experiencias laborales y derechos sociales en la era del peronismo clásico (1946-1955)”, bajo la dirección de Silvana Palermo. Agradezco sus comentarios, que ayudaron a enriquecer una versión preliminar del trabajo.

Partido Comunista Argentino (PCA), su implantación dentro de la clase obrera y un particular interés por comprender la compleja relación entre este y el peronismo¹.

Asimismo, desde una perspectiva de género, algunas investigadoras han comenzado a centrar la mirada en las mujeres comunistas para dar cuenta de su significativa participación en las huelgas de la década de 1930, la movilización política que realizaron en diversas agrupaciones durante el periodo de entreguerras y cómo afectó la ampliación de la ciudadanía política bajo el peronismo a sus militantes.²

A partir de los aportes de estos diversos estudios pretendemos contribuir a estas líneas analíticas indagando las apelaciones (las concepciones, representaciones y acciones políticas) de las militantes del PCA hacia las trabajadoras a partir del análisis del principal diario comunista dirigido a ellas: *Mujeres Argentinas* (MA). Creemos que esta publicación es una fuente privilegiada, que no ha sido anteriormente examinada, lo que nos permitirá reconstruir las formas en que buscaban apelar a las trabajadoras, las noticias que consideraban importante difundir, y las estrategias y consignas con las que pretendían movilizar a dicho sector. Consideramos que el PCA puso a prueba una estrategia eficaz de interpelación con la publicación de esta revista, ya que junto al discurso político de la línea del partido, incorporó características modernas propias de la prensa de la época con el claro objetivo de ampliar su base de poder y acrecentar su influencia entre las mujeres.

En particular, vamos a concentrarnos en los años 1946-1948 fundamentalmente porque es el periodo en el que se edita la revista, pero al mismo tiempo, estos años son importantes para iluminar las estrategias dirigidas desde el PCA hacia las mujeres teniendo en cuenta el contexto político en el cual el peronismo avanza rápidamente en la organización de su partido, en la consolidación de su poder estatal y en la movilización de los sectores femeninos. Como ha demostrado la investigación de Carolina Barry, desde la llegada de Perón al poder la movilización de las mujeres comenzó a través de

¹Acha, Omar. *La nación futura. Rodolfo Puiggrós en las encrucijadas argentinas del siglo XX*. Ed. Buenos Aires, Editorial Eudeba, 2006; Gurbanov, Andrés y Rodríguez, Sebastián. *La compleja relación entre el Partido Comunista Argentino y el peronismo (1943- 1955)*; Jorge Cernadas, Roberto Pittaluga, y Horacio Tarcus, “La historiografía sobre el Partido Comunista de la Argentina. Un estado de la cuestión”, *El Rodaballo*, número 8, 1998.

² Ver Valobra, Adriana *Del hogar a las urnas. Recorridos de la ciudadanía política femenina argentina 1946- 1955*, Buenos Aires, Editorial Protohistoria, 2010; D’ Antonio, Débora. “Representaciones de género en la huelga de la construcción. Buenos Aires, 1935-1936”, en *Historia de las mujeres en la Argentina, Siglo XX*, Tomo II (Comps. Gil Lozano, F; Pita, V; Ini, M.) Editorial Taurus, Buenos Aires, 2000.

centros cívicos que en un principio surgieron de manera independiente motivados por peronistas, y para 1947 fueron transformados en Unidades Básicas que respondieron a la figura de Eva Perón.³ En este corto lapso la dirigencia comunista intentó capitalizar su trayectoria en la movilización de las trabajadoras y también del movimiento obrero en general apelando a la relación que construyó en las décadas previas.

Diversas investigaciones han demostrado cómo durante los primeros años, el peronismo tuvo que disputar su lugar como representante legítimo de los intereses de los trabajadores y trabajadoras y sus lealtades partidarias con otras identidades políticas, entre ellas la del PCA. Desde 1943 Juan Perón desarrolló numerosas políticas que atendieron a demandas sindicales históricas a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión que beneficiaron a la clase trabajadora, y que lo posicionaron favorablemente. Pero si bien había ganado las elecciones de 1946, el escaso margen de votos que obtuvo frente a la Unión Democrática da cuenta que su poder no se encontraba totalmente constituido. Por este motivo, estimamos necesario indagar en la revista cómo las mujeres comunistas pretendieron construir una identidad política diferente a la oficial.

Es importante, por lo tanto, analizar detalladamente este período para comprender cuáles fueron las intervenciones del PCA en los reclamos de la clase obrera y qué interpretaciones elaboró el partido sobre el peronismo. Estos años fueron claves no sólo porque la aparición del Perón obligó a definir filiaciones partidarias a los trabajadores sino además por el alto nivel de conflictividad laboral y social, como demostró Louise Doyon. En efecto, esta autora afirma que las distintas huelgas sucedidas durante el primer gobierno peronista fueron un mecanismo de legitimidad por parte de la clase obrera para canalizar sus reclamos laborales, y una oportunidad del gobierno para construir su identidad política. Es por esto, que analizaremos las demandas de los trabajadores, específicamente las mujeres, en relación a las condiciones laborales y qué respuestas les ofreció el PCA para comprender la dinámica de acción de las comunistas y la puesta en escena de las estrategias partidarias.

MA fue una propuesta novedosa femenina partidaria apoyada por la estructura dirigente del PC. Esta revista se editó desde el 26 de julio de 1946 hasta el 15 de abril de 1948, sumando un total de 43 ejemplares quincenales. La publicación contaba con diversos

³ Ver Barry, Carolina. *Claves y estrategias de inclusión política de mujeres en el peronismo. Su análisis desde un barrio de Buenos Aires (1946- 1955)*. Revista SAAP- Vol. 3, N° 3. 2009

artículos en donde las referencias hacia las demandas sociales y políticas de las trabajadoras eran constantes. A diferencia de los diarios del partido considerados masculinos que trataban temas políticos, MA era de tamaño más pequeña acercándose a publicaciones femeninas no partidarias como por ejemplo las revistas *Para ti* o *Vosotras*. Sin dudas, los espacios en donde el partido reclamaba por el derecho a la participación ciudadana efectiva de las mujeres y la mejora de sus condiciones laborales no se circunscribían a esta publicación escrita. Entonces ¿qué aportes nos ofrece el análisis de revistas? Más allá de los documentos de época o testimonios de las principales dirigentes comunistas, las revistas nos presentan la posibilidad de acercarnos al cotidiano de las militantes y a través de ellas a la experiencia de muchas trabajadoras. Asimismo, es importante mencionar que la prensa ocupó un lugar muy importante en la opinión pública desde principios de siglo. En particular, en los años 40 fue un instrumento en la difusión de ideas y en sus páginas se produjeron debates políticos significativos. *Sus páginas expresaban diariamente lo más importante del acontecer nacional y la información publicada era motivo de disputa entre el Gobierno y los distintos grupos de interés.*⁴ El análisis realizado por Mirta Lobato acerca de la importancia de la prensa organizada, si bien es diferente al que pretendemos realizar dado que su indagación se refiere a publicaciones propias de los gremios es relevante su afirmación sobre la prensa escrita *“Su estudio es crucial en una historia social, cultural y política sensible a la experiencia de las clases trabajadoras”.*⁵

En este sentido nos resulta interesante observar en la revista cuáles eran las concepciones y las preocupaciones de las mujeres del partido que pretendían representar al sector femenino del país, más allá de las trabajadoras. Nuestra preocupación, entonces, se centra en intentar acercarnos a las experiencias de estas militantes comunistas y las trabajadoras, teniendo en cuenta que la prensa es una herramienta fundamental para comprender la construcción de identidades de los sujetos como poseedores de derecho siendo precisamente los diarios del PC los que menos atención han despertado entre los historiadores⁶.

⁴ Ver Contreras, Gustavo Nicolás “Los trabajadores gráficos, la prensa y la política durante el peronismo” en Da Orden, María Liliana y Pirro, Julio Cesar Melon. *Prensa y peronismo...*

⁵ Ver Lobato, Mirta Zaida. *La prensa obrera*. Buenos Aires. Ed. Edhasa, 2009, Pág. 10

⁶ Op. Cit. Pág. 16

En suma, con este trabajo buscamos vincularnos con investigaciones recientes que indagan la historia del comunismo durante el peronismo clásico, la movilización de las trabajadoras y el desarrollo de la prensa obrera.

Mujeres Argentinas: Contexto y características generales

Desde 1930 se producen una serie de transformaciones muy importantes que modificaron la estructura social y económica argentina. Una de las más significativas fue el reordenamiento de la población en el territorio nacional, producto de la expulsión de pobladores de las zonas agrícolas en donde decaía la actividad económica, hacia las grandes ciudades. Las posibilidades de empleo que ofrecía el desarrollo industrial ubicado en los principales centros urbanos, en especial Buenos Aires, provocó que los migrantes del interior del país comenzaran a residir allí. Al mismo tiempo, se produjo una modernización vinculada con un proceso de integración de la sociedad y la expansión de los medios de comunicación permitió que la sociedad esté más integrada. En efecto, el aumento en las transmisiones por radio y el acceso por parte de la población hacia ellas, la ampliación de la red caminera, el crecimiento de las industrias, y la movilidad social presentan un panorama de cambio en una sociedad que comienza a modernizarse⁷. Desde los años 40s, periodo en el que se encuentra la edición de la revista, los periódicos fueron los medios de comunicación más masivos dentro de este nuevo entramado social y jugaron en él un papel fundamental.

Durante este proceso de modernización el PCA configuró nuevas estrategias de afiliación y acercamiento a los trabajadores. Fundado en 1918 en Argentina, el PCA se preocupó por encontrar desde sus comienzos un espacio de inserción dentro de la clase obrera, tarea que logró principalmente debido a las características propias del partido que presentó su organización “*dotada en decisión, escala de valores y repertorios organizacionales*”.⁸ Sin dudas el partido supo visibilizar las demandas de los trabajadores y supo poner en práctica distintas estrategias de afiliación.

⁷ Torre, Juan Carlos; Pastoriza Elisa. “La democratización del bienestar”, en *Nueva historia Argentina. Los años peronistas (1943- 1955)*. Tomo VIII (Comp. Torre Juan Carlos) Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2002, pp. 257- 312.

⁸ Camarero, Hernán. *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires. Editorial Siglo XXI, 2007, Pág. 352

¿Qué ocurría con el sector femenino dentro del PCA? Las mujeres estuvieron presentes desde los primeros años en el partido y en el accionar de las estrategias consideradas de “choque”. La historiadora Débora D’antonio, ha examinado la importancia de su participación en las huelgas de la construcción de 1935 y 1936 y las representaciones de género presentes en ellas.⁹ La autora visibiliza a las mujeres en las actividades de apoyo a los huelguistas con los comedores populares y la asistencia de los activistas en los periodos de represión.

Asimismo, los años 30s producen un profundo proceso de politización y movilización relacionado a la coyuntura bélica internacional. Los movimientos femeninos se orientaron hacia la ayuda de los españoles republicanos y concentraron sus demandas en la búsqueda de la paz. Tal es el caso de la Junta de la Victoria (JV) creada en 1941 por la Unión Argentina de Mujeres (UAM) una organización conformada por mujeres y que se disolvió en el año 1947. La JV si bien se caracterizó por una heterogeneidad política entre sus miembros ya que allí trabajaban juntas mujeres radicales, socialistas, conservadoras y católicas, fueron las comunistas quienes tuvieron mayor participación.¹⁰ Si bien los reclamos se vincularon con la situación exterior, las demandas no dejaron totalmente de lado las reivindicaciones políticas nacionales que se encontraron presentes desde principios de siglo. Así como existió la JV, durante este periodo las mujeres fueron interpeladas también por los distintos partidos o alianzas políticas que tenían alas femeninas en donde fueron incluidas, tales casos los encontramos en la Acción Argentina y la Unión Democrática. Las principales demandas de las mujeres se concentraron en la obtención de derechos civiles y políticos, vinculándose principalmente a la obtención del sufragio.

Si bien estas organizaciones se encontraron presentes desde principio siglo, la irrupción del peronismo en la escena política argentina produjo cambios de suma importancia en la sociedad y dentro de los sectores femeninos. En primer lugar, hay que destacar el rol que tuvieron las mujeres en la campaña electoral de 1946. Como señala C. Barry, el clima de efervescencia política condujo a que las mujeres participaran activamente

⁹ D’ Antonio, Débora. “Representaciones de género en la huelga de la construcción. Buenos Aires, 1935-1936”, en *Historia de las mujeres en la Argentina, Siglo XX*, Tomo II (Comps. Gil Lozano, F; Pita, V; Ini, M.) Editorial Taurus, Buenos Aires, 2000, pp. 245-265.

¹⁰ Ver Valobra, Adriana. “*Los movimientos de mujeres...*”

fundando centros cívicos y organizando actos.¹¹ Reclamando la ampliación de derechos políticos las mujeres se movilizaron para apoyar a la fórmula que encabezaba J. Perón, y el peronismo supo canalizar muy tempranamente su apoyo.

En segundo lugar, la llegada del peronismo al poder produjo una reconfiguración del escenario político, principalmente para el partido que se consideraba a sí mismo como el legítimo representante de los trabajadores. El resultado de las elecciones de 1946 llevó al PCA a reflexionar acerca de cuáles habían sido los motivos por los que la clase obrera no apoyó el proyecto político propuesto por el comunismo. Si bien la victoria de J. Perón no fue aplastante, sirvió para revelar que el peronismo gozaba del apoyo mayoritario de los trabajadores. La línea política optada por el PCA durante ese momento se denominó “Unidad Nacional” y buscó sin exclusión de ninguna fuerza democrática luchar en contra del fascismo. Esta postura era consonante con la convivencia promovida por la URSS¹² entre capitalismo y socialismo, línea que propuso apoyar los aspectos positivos del peronismo rechazando aquellos considerados negativos. La nueva estrategia de acción se mantuvo hasta el año 1948 alternando entre posturas críticas y otras más cercanas al oficialismo.¹³

En este contexto de redefiniciones el PCA comenzó a publicar la revista quincenal MA, escrita por mujeres y dirigida hacia ellas en general y específicamente a las trabajadoras. El primer número surge bajo la dirección de Alcira de la Peña¹⁴ y la administración de Vicenta Simón. Es la misma directora quien escribía editoriales en repetidas ocasiones, quien anuncia el cierre de la publicación explicando la necesidad de finalizar la revista para incorporarse al nuevo proyecto político: la Unión de Mujeres Argentinas (UMA). Esta nueva organización originada en el año 1947 comenzó a editar en el mismo año una publicación mensual denominada *Nuestras Mujeres*.

¹¹ Barry, Carolina. *Evita capitana: El Partido Peronista Femenino 1949-1955*, Buenos Aires, Editorial Edutref, 2009.

¹² Ver Gurbanov, Andrés y Rodríguez, Sebastián. “*La compleja relación...*” introducción.

¹³ Óp. Cit. Pág. 7

¹⁴ Militante comunista nacida en 1910 en la Capital Federal, que comenzó sus estudios de medicina en la UBA culminándolos en la universidad de Córdoba en 1942. Entre los aspectos más significativos de su vida como militante, hay que destacar su detención por su actividad en Insurrexis (agrupación de jóvenes comunistas) en 1934, su participación en el Secretariado del Socorro Rojo Internacional y su actuación en la fundación de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre. Durante el peronismo fue detenida en más de una oportunidad, participó en el Comité Central y Ejecutivo del PCA y en 1947 fue una de las impulsoras en la creación de la Unión de Mujeres Argentinas (UMA). También fue candidata a la vicepresidencia en 1951 y en 1954 y fue electa concejal en el Concejo Deliberante de Buenos Aires. (ver Valobra, Adriana. *Del hogar a las...* pág. 115)

La revista comenzó a editarse bajo el lema “Vocero de las mujeres comunistas”, frase que se modifica en el número 7 cuando se convierte en “Vocero comunista para todas las mujeres”. Una primera muestra de las modificaciones que va a sufrir la revista y que dejan entrever en este caso la necesidad de las mujeres comunistas de apelar a todo el sector femenino, especificando el público al que está dirigida. MA salía a la venta al público los días 1 y 15 de cada con un valor que se mantuvo durante los casi 2 años de edición de 0,10 centavos. La publicación estaba compuesta de 8 a 12 páginas y fue modificando el diseño de las notas a medida que avanzaba en el tiempo, sin embargo desarrollaron en ella diversas secciones fijas.

En las primeras páginas se editaba una columna denominada “Mapamundis”. Allí se analizaban situaciones internacionales, como también se hacía en el apartado “Así es en la URSS” en donde se exponía número a número la realidad de los países comunistas y las estrategias utilizadas en esos estados para solucionar los conflictos en esas regiones, como podemos observar en la siguiente cita *“En ningún Estado, ni en ninguno de los países democráticos más adelantados, goza la mujer de los derechos que disfruta la Unión Soviética”*.¹⁵ Claramente las referencias constantes al comunismo evidencian que la revista buscaba difundir los logros de la URSS ya que consideraban que allí se podían encontrar claves y ejemplos a seguir.

Si bien estas secciones vincularon la realidad local con la exterior, la revista en general se preocupó por las necesidades y preocupaciones de las mujeres argentinas ubicadas en las diversas provincias. Por ese motivo encontramos una sección denominada “La madre y el niño”, que en un comienzo se desarrolló en media página derecha y en las siguientes ediciones la sección fue aumentando en espacio hasta ocupar una carilla entera. Allí los consejos se vincularon con la educación, la crianza y la solución de las situaciones cotidianas con los hijos. También se propusieron tests que en cada número para poner a prueba la inteligencia de los niños, alertando acerca de las conductas y respuestas esperadas.

Otras secciones fijas fueron “Haciendo justicia” y “Obrera defiende tus derechos” en cada una de ellas se ofreció ayuda legal y consejos de profesionales para la solución de situaciones cotidianas relacionadas con el ámbito laboral y también con el doméstico. En la contratapa de cada edición también se publicaron secciones relacionadas con el

¹⁵ MA, año I, n° 7, 15 de octubre de 1946, p. 8

cuidado personal, elaboración de vestimenta para damas y niños, realización de comidas económicas y curiosidades como por ejemplo: canciones, colmos y chistes. También hallamos en diferentes lugares de la revista ofertas para aprender el idioma ruso con horarios “accesibles” en la ciudad de Buenos Aires dejando entrever el alcance del partido en los centros urbanos, como bien observamos en la siguiente publicidad “*Para su comodidad ofrecemos horarios diurnos y nocturnos en los CURSOS DE RUSO que se editarán diariamente por el personal competente*”.¹⁶ Apreciamos en la oferta del curso que los horarios “cómodos” son aquellos que no interfieren con el trabajo en fábricas y talleres o aquellos momentos en los que las mujeres no desarrollaban las actividades domésticas. También el PCA ofreció clases de teatro, recomendó libros de lectura, cuentos escritos por intelectuales o lectoras, publicó en algunos números diferentes historias de vida de mujeres, y noticias referidas a los acontecimientos nacionales.

Dentro de los artículos también encontramos el interés por la búsqueda de apoyo de las mujeres trabajadoras a los proyectos de ley presentados por el PCA. Los mismos se relacionaban con la igualdad de salario con respecto a los hombres y el acceso al sufragio femenino. (...) *A IGUAL TRABAJO IGUAL SALARIO, principio por el cual ha luchado MUJERES ARGENTINAS desde su aparición*.¹⁷

Esta consigna recorrió todas las publicaciones de la revista, argumentando con diversos ejemplos la desigualdad salarial entre hombre y mujeres y la necesidad de superar esta situación, destacando en cada oportunidad el papel del partido en esa lucha y en la importancia de actuar dentro de los instrumentos democráticos. La búsqueda de las reivindicaciones sociales se presenta en diversos proyectos ante el congreso a partir de los cuales los comunistas pretendían modificar las leyes.

Uno de los aspectos que identificamos en los artículos además de la búsqueda de apoyo, es la importancia de la organización en las manifestaciones y huelgas. En las asambleas y protestas que se informan en las publicaciones se rescató la necesidad de la unidad y la cooperación entre las trabajadoras para conseguir las mejoras en las condiciones laborales.

¹⁶ MA, año I, n° 3, 24 de agosto de 1946, Buenos Aires, pág. 8

¹⁷ MA, año I, n° 6, 1 de octubre de 1946, p. 6

Así como se recomendó la actividad conjunta, también se destacó en los artículos las huelgas y las resistencias como metodologías efectivas de acción. *“Las obreras se mantienen firmes desafiando las inclemencias del tiempo y dispuestas a aguardar. La fuerza que demuestran hará triunfar esta magnífica huelga.”*¹⁸ A partir del año 1947 encontramos también mayor énfasis en la necesidad de que las lectoras se incorporen al partido. Al respecto fueron diversas las campañas realizadas por las comunistas para conseguir nuevas afiliadas destacando en la revista la importancia de este paso: *Las invitan a ingresar al Partido que jamás ha arriado su bandera de combate. (...) Llamamos a que estén junto a nosotras, en las filas del Partido Comunista (...).*¹⁹

Nuevamente la apelación es directa hacia el sector femenino presentando las características del partido. Podemos identificar además la importancia que brinda el PCA a la situación internacional al mismo tiempo que reconoce la realidad local resaltando la *grandeza de la Patria*. En los números posteriores se publicaron testimonios de mujeres que luego de incorporarse al partido, invitaron a otras a seguir el ejemplo. Así lo demuestra el siguiente relato en donde quien testimonia considera que el PCA es en comparación a otros partidos el más “limpio” como sinónimo de honestidad:

*(...) desde entonces comprendí que el Partido era lo más grande y limpio que había encontrado. Tengo mucho trabajo y varios hijos, pero desde un principio hallé tiempo para hacer algo en el Partido, pues sabía que era en bien de la clase obrera.*²⁰

El relato también evidencia las tareas realizadas por las amas de casa y la importancia del sacrificio de todas las mujeres sin excepción de ocupaciones en pos de la clase trabajadora. La revista presentó al partido como el único capaz de atender sus necesidades y brindándoles con igualdad con los hombres. Así lo deja en claro también la siguiente cita: *Hace un año lo conocía muy poco, sin embargo, cuando en las clases de pintura discutíamos de política; yo lo defendía pues veía que es el más consecuente y recto, en su lucha abnegada por un mundo mejor.*²¹ En el fragmento destacamos, cómo si bien las mujeres tuvieron negados algunos espacios de participación política todas las actividades ofrecieron un lugar para el debate de ideas políticas, en este caso una clase de pintura. En los ejemplos citados es perceptible la intención del partido por utilizar la

¹⁸ MA, año I, n° 5, 20 de septiembre de 1946, p. 5

¹⁹ MA, año II, n° 35, 15 de diciembre de 1947, p. 3

²⁰ MA, año II, n° 37, 15 de enero de 1948, p. 3

²¹ Óp. Cit.

revista MA como una herramienta de incorporación de las mujeres al PCA y al mismo tiempo un instrumento de denuncia.

Claramente el interés de la publicación fue atender las problemáticas de todas las mujeres ubicadas en los diferentes lugares de la Argentina, entre ellas las trabajadoras de fábrica en los centros urbanos como también aquellas que realizaron sus tareas en las zonas rurales.

Mujeres Argentinas y su relación con las trabajadoras

Uno de los aspectos más importantes de la publicación, como se mencionó anteriormente, es que en ella existió un gran interés por hacer conocer los reclamos y las condiciones laborales de las trabajadoras. Los espacios ofrecidos por MA a este sector de la población nos permiten afirmar que la revista partidaria estaba editada especialmente para las trabajadoras aunque pretendía apelar a todas las mujeres. Las páginas centrales se dedicaron por entero a las obreras y se plasmaron allí los reclamos de las diversas empresas, provincias, así como también las malas condiciones laborales. De esta manera, MA hizo visible las reivindicaciones que durante el gobierno de Perón seguían insatisfechas y que el PCA pretendía denunciar y al mismo tiempo concretar.

Para el partido fue indispensable escuchar y fomentar la organización e incorporación de todas las obreras a nivel nacional y no sólo aquellas que se encontraron en los centros urbanos más poblados. Podemos relacionar esta intensión con el propio nombre de la revista, “Mujeres Argentinas”, el cual alude a toda la población femenina de todo el país. Disputando con el peronismo la representación exclusiva del obrero/a argentino/a la publicación se presentó como canal de expresión de la clase trabajadora. Esto se daba también en un contexto en el que el PC implementaba esta estrategia de publicaciones en otro país del cono sur. Merece notarse que ya en el mes de octubre de 1947 el Partido comunista chileno (PCCH) comenzó la edición de la revista Mujeres Chilenas, periódico que nace con el lema “Por amplios derechos para la mujer.” Esta al igual que MA pretendió atender las necesidades de todas las trabajadoras del país limítrofe²² evidenciando la política del PC en torno a la necesidad de organizar el sector femenino y responder a las demandas del mismo.

²² MA, año II, n° 32, 01 de noviembre de 1947, p. 11

En la revista MA se editaron diversos artículos sobre las zonas rurales como es el caso de las fosforeras en la provincia de Tucumán titulado “Una vida más digna para las obreras de Tucumán”. Allí se describen detalladamente las malas condiciones en las que desarrollan sus laborales, los bajos salarios en relación a las arduas tareas que realizaban, las vacaciones no respetadas y la Ley de Jubilaciones que sólo se implementó en algunos lugares. En el artículo, las militantes comunistas se presentaron como las únicas defensoras de las mujeres trabajadoras, lo que se evidencia cuando, luego de describir las malas condiciones, afirman que “... *que todas las obreras de Tucumán esperamos la inmediata aprobación del proyecto de ley presentado por las mujeres comunistas al Parlamento.*”²³ Otro casos lo brindan las madereras en la provincia de Corrientes y las trabajadoras de la provincia de Chaco, estos artículos ofrecen también claros ejemplos de la situación en que se encuentran las trabajadoras en el interior del país: “*Las condiciones en realidad son malas, pues casi todas las secciones, mejor dicho todas las insalubres, por el continuo polvillo que se levanta, el olor penetrante y el vapor de los secaderos.*”²⁴ Sin embargo es importante mencionar que la circulación de la revista era dificultosa en las zonas rurales y la mayor distribución de ejemplares se producía en la Capital Federal. Como bien evidencian los números publicados en la sección “Vida de nuestro periódico” del año 1948 los altos porcentajes de venta se produjeron en los barrios de Villa Crespo (500 ejemplares), Once (400) y Constitución (350)²⁵. Si bien las cantidades pueden variar en las diversas publicaciones son estos barrios los que aparecen por lo general entre lo de mayor divulgación.

Con respecto a las denuncias realizadas, estas se concentraron en dar a conocer las malas condiciones laborales y los sacrificios que debieron realizar diariamente las obreras, dentro de los espacios de trabajo y también en sus propios hogares. Las corresponsales se presentaron a sí mismas como las legítimas representantes de las trabajadoras capaces de comprender sus realidades. En este sentido MA fue exhibida como una herramienta útil para plasmar los reclamos y conseguir las mejoras que se exigían. Estos aspectos podemos observarlos en el relato de las obreras de Chaco:

La vida de las trabajadoras chaqueñas es muy sacrificada (...) Carecen de comedor en las fábricas. (...) Pensamos las comunistas del Chaco

²³ MA, año I, n° 3, 24 de agosto de 1946, p. 7

²⁴ MA, año I, n° 2, 9 de agosto de 1946, p. 5

²⁵ MA, año II, n° 41, 15 de marzo de 1948, p. 10

*entregar nuestras energías y ejecutar las tareas señaladas por este inolvidable congreso*²⁶.

De este ejemplo se derivan tres cuestiones. En primer lugar se describe la situación económica de una madre trabajadora que desempeñaba arduas actividades fuera del ámbito laboral. En segundo lugar el relato alude al espacio de producción en donde no tenían insatisfechas las necesidades básicas; por último se describe la actividad del partido en la provincia a través del congreso llevado a cabo allí.

En relación a las modalidades y estrategias de acercamiento de las corresponsales, estas fueron principalmente a la salida de los lugares de trabajo. Las notas redactadas en primera persona comienzan describiendo los lugares, un ejemplo de esta situación es el siguiente:

*Estamos aquí; a las puertas de Bolsalona, para charlar con las obreras; desde nuestra aparición quisimos poner las páginas de MUJERES ARGENTINAS a disposición de todas las mujeres, especialmente de las que trabajan.*²⁷

Aquí nuevamente la revista se presenta con la intención de ser una herramienta de denuncia para las trabajadoras, las corresponsales buscaron fotografiar a las mujeres para exhibir las condiciones físicas en las que se encontraron. Un claro ejemplo de la dificultad en el diálogo lo encontramos en la oración “*La cronista de MUJERES ARGENTINAS y la fotógrafa se adelantan para detener a las obreras; es la hora del almuerzo y ya escapan en todas direcciones*”²⁸, evidenciando el poco tiempo con el que contaban las obreras para aprovechar el tiempo de descanso.

Como dejan en claro las citas, las entrevistas se realizaron en las puertas de los espacios de trabajo cuando ya se retiraban de él, o bien durante el momento del almuerzo. En ese corto tiempo las trabajadoras narraron sus condiciones laborales y denunciaron también los diferentes abusos que sufrían por parte de la patronal. En los artículos las corresponsales que pertenecían al PCA y que no siempre firman las notas, describían las características físicas de los espacios de producción y también de las propias mujeres, incorporando cierto grado de dramatismo en las escenas al mismo tiempo que rescataron la importancia de las luchas diarias llevadas a cabo por estas mujeres: *Sí. Aquí como en*

²⁶ MA, año I, n° 3, 24 de agosto de 1946, p. 7

²⁷ MA, año I, n° 6, 1 de octubre de 1946, p. 6

²⁸ Óp. Cit. pág. 6

*Sudantex, Danubio, Bolsalona etc. Las obreras no tienen sala-cuna, ni comedor ni siquiera un vaso de leche...*²⁹

En esta descripción el artículo reproduce la vida esperada para una obrera que no poseía los beneficios laborales por los que luchaba el PCA y que el gobierno aún no cumplía con las mujeres trabajadoras. También podemos deducir de esta cita las denuncias que hicieron desde distintas perspectivas ideológicas acerca del cuidado personal y del cuerpo femenino. Principalmente los reclamos se vincularon con el daño y las consecuencias negativas sobre los cuerpos como consecuencia de las actividades laborales. Ese tema se encontraba presente en los debates políticos desde fines del siglo XIX acerca de la “*pobre obrera*”, mujer perjudicada por el ámbito de producción y que debía ser protegida por las medidas sanitarias.

Como bien explica M. Lobato es interesante observar cómo los debates y nuevas leyes sobre la protección de los cuerpos femeninos, afianzaron al mismo tiempo roles distintivos para los hombres y las mujeres.³⁰ Es perceptible en la cita de la revista la alusión a la madre que debe salir muchas horas de su hogar para “*contribuir a humanizar su existencia, para dar alegría a sus hijos.*” Dejando abandonada a su familia y no pudiendo atender las necesidades del hogar. Son diversos los ejemplos en los que la interpelación es directamente sobre las obreras madres que obligadamente debieron salir a trabajar diariamente.

*Solamente las madres que trabajamos sabemos que todos los días nos encontramos frente a los mismo: ¿Qué hacer con el niño?... los jardines de infantes son una necesidad vital que el parlamento no puede desoír.*³¹

Aquí encontramos la necesidad de incorporar espacios para los hijos de las trabajadoras y también la solución presentada por el PCA a través de proyectos y debates propuestos en el parlamento. En las citas, los reclamos se vincularon con las condiciones laborales y también con la infancia que se encontraba en riesgos debido a la ausencia de la madre, recordemos que los niños fueron concebidos por el PCA como una esperanza de cambio y revolución. El trabajo de las mujeres fue presentado en los artículos como heroico y sacrificado, en varios artículos encontramos calificativos vinculados a valores morales. Tal es el caso del siguiente fragmento:

²⁹ MA, año I, n° 6, 1 de octubre de 1946, p. 6

³⁰ Ver Lobato, Mirta. “*Historia de las trabajadoras...*”

³¹ MA, año I, n° 2, 9 de agosto de 1946, p. 4

(...) la participación de las mujeres de las fábricas que con valentía y disciplina han contribuido a forjar el triunfo y han demostrado su capacidad de dirigentes. Eso explica el ensañamiento de la Patronal con Dolores de Miguelez, abnegada militante, consagrada a la causa de sus compañeros, quien todavía no ha sido reintegrada."³²

Se observan en la cita términos como *valentía* y *disciplina* que recuerdan las alusiones propias del PCA para acercarse a los trabajadores "*valentía, la honradez, la dignidad, la humillación que se sufre del poderoso, el ser portador de la justicia*".³³

También encontramos en la revista la sección denominada "*Obrera defiende tus derechos*" en donde MA brindó asesoramiento jurídico para las lectoras. En algunos números se publican preguntas firmadas por trabajadoras como un espacio para las lectoras y en otros casos, escribieron abogadas informando sobre pasos a seguir en situaciones hipotéticas. Encontramos consejos de profesionales que ofrecieron explicaciones acerca del derecho a vacaciones, los descansos, los avisos previos antes de un posible despido o el pago de indemnizaciones u horas extras. En cada edición, esta columna retomó aspectos vinculados a los derechos laborales y la importancia de reclamar ante las injusticias con herramientas legales.

Como notamos hasta aquí, el PCA utilizó a través de la revista, técnicas de la prensa masiva para ponerse en contacto con las trabajadoras, ayudarlas en sus problemas y escuchar sus voces. Si bien en toda la revista se hizo alusión a las necesidades del sector femenino, el foco de interés se concentró en las obreras que se encontraban en los diversos lugares de producción de todo el país. Se convocó desde el partido a la integración y a la unidad de las trabajadoras en oposición a la patronal y se la incentivó a la incorporación del partido. En MA escribieron militantes comunistas que demandaron un mayor espacio de participación dentro del partido y que gracias a las nuevas líneas de acción del PCA pudieron canalizar en parte sus deseos en la publicación.

El cierre de la revista en el año 1948 fue presentado con el titular *¡Acudamos al llamado de la UMA!*, donde Alcira De la Peña explicó a sus lectoras la necesidad de no presentar contradicciones dentro del partido, para ella la publicación de dos revistas atentaría contra la unidad requerida por el PCA. La finalización de MA se enmarca en un

³² MA, año I, n° 1, 26 de julio de 1946, p. 5

³³ Camarero, Hernán A *la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en Argentina, 1920-1935* (Bs. As: Siglo XXI, 2007). Pág. 55

contexto de cambios dentro del partido que tras la sanción de la ley de sufragio femenino concentró sus estrategias en la campaña electoral encabezada por Codovilla y De la Peña. Si bien el PCA implementó una estrategia a través de MA para acrecentar la base del partido, creemos que fue efectiva en visibilizar y en dar conocer a las lectoras en general, un panorama nacional de las trabajadoras y las maneras en las que el sector podía organizarse.

A modo de conclusión

Retomando investigaciones anteriores, observamos que la llegada de Perón al gobierno en 1946 presentó desafíos para las diferentes posturas políticas, en especial el PCA que tuvo que explicarse a sí mismo por qué la clase obrera no le había ofrecido su apoyo electoral. Ante la derrota en las urnas, este partido de izquierda realizó una autocrítica a sus estrategias de acción y replanteó su relación con el gobierno peronista, provocando controversias y contradicciones dentro del mismo PCA. ¿Cómo ingresaron las mujeres en estos nuevos proyectos políticos?

Existieron organizaciones partidarias que conglomeraron a diversas mujeres en pos de objetivos comunes: la lucha antifascista y la búsqueda de la paz. Nos resultó importante destacar que estas demandas no opacaron sin embargo los reclamos a favor del sufragio femenino que fue otorgado finalmente el primer gobierno peronista. Es en este momento cuando el PCA percibió la necesidad de modificar las estrategias referidas a la movilización y organización de las mujeres, ante el interés que presentó el peronismo y en especial las actividades realizadas por Eva Perón. Al igual que en las épocas previas, el PCA implementó nuevos canales de acción y de participación de las mujeres. Es entre esas nuevas estrategias que podemos ubicar en primer lugar la publicación MA.

Recordemos que el periodo 1946-1948 cuando se edita la revista MA fue importante para comprender las estrategias dirigidas desde el PCA hacia las mujeres teniendo en cuenta el contexto político en el cual el peronismo comenzó a organizar su partido, a consolidar su poder estatal y en donde se producían diferentes disputas internas dentro del gobierno. Podemos observar que en sus dos años de edición la revista MA se ocupó de dar a conocer la cantidad de mujeres que se encontraban insertas en las diversas ramas de producción nacional y escuchar sus reclamos. En la sección dedicada

especialmente a las trabajadoras, se concentraron en canalizar las demandas por las malas condiciones laborales, la necesidad de igualar el salario de las mujeres con el de los hombres y en ofrecer asesoramiento jurídico.

A través de la estrategia de la publicación de MA se incitó desde el PCA a las mujeres a la organización, a la búsqueda de la unión de las trabajadoras con el fin de obtener las reivindicaciones sociales y a la afiliación de las mujeres al partido. Para el año 1947 y tras un año de edición el PCA entendió que una revista partidaria no era un instrumento satisfactorio para incorporar a otras mujeres al frente de oposición al peronismo. En este contexto nace la UMA con un órgano de difusión propio que va a posicionarse sobre MA y que pretendió aglutinar al sector femenino concentrándose en la situación de las trabajadoras urbanas y rurales y las amas de casa. La visión sobre el gobierno fue crítica desde un principio y a medida que sucedieron los años y ya durante la segunda presidencia las observaciones fueron cada vez más duras.

MA fomentó la organización de las mujeres de todo el país dentro de los lugares de trabajo, presentándose a sí mismas como garantes y responsables de la canalización de las demandas sociales. La modalidad con las que se realizaron las notas da cuenta también de las estrategias llevadas a cabo por el partido, al acercarse directamente y dialogar con las trabajadoras buscando las voces de los actores sociales.

La revista nos permitió comprender las concepciones del PCA acerca de las actividades esperadas para las mujeres, al mismo tiempo pudimos identificar las demandas femeninas propias de la época. Sin lugar a dudas este análisis es sólo una aproximación a las experiencias de las trabajadoras que debe ser enriquecido a través de nuevas perspectivas.